



**Error al crear la imagen**

pues “él y su equipo eran los que sabían de gestión del Estado, de políticas públicas. De hecho, para asumir como subsecretario, Araos tuvo que renunciar a un Fondecyt”, comentó una persona.

A las diferencias estructurales del modelo se sumaron las distancias de cultura de trabajo entre los equipos. “Lincolao viene del mundo startup y se mueve más rápido en la toma de decisiones; Araos, del mundo científico, era más cauto. Eso generó fricciones y la guinda de la torta fue el tema de los despidos”, dijo una persona conocedora de la interna del ministerio.

### Las contrataciones de la ministra

Desde su instalación, Lincolao ha sumado una serie de personas a su núcleo de confianza directa, como la exsubsecretaria de Telecomunicaciones, Pamela Gídi, como asesora; la periodista Carolina Rossi, quien regresó desde Europa para asumir como jefa de la División de Tecnologías Emergentes y ahora ejerce como subsecretaria subrogante; o el periodista Sebastián Díaz, exdirector de Start-Up Chile de Corfo.

Una contratación que generó ruido

**En una reunión con la asociación de funcionarios, Lincolao “negó categóricamente que exista una lista de posibles desvinculaciones y que ella haya instruido a Araos realizar desvinculaciones arbitrarias”.**

interno fue la de Javiera Cuevas como jefa de la División Ciencia y Sociedad. Según señalaron fuentes del ministerio, Cuevas no cumpliría con los requisitos de antigüedad laboral y trayectoria que establece el decreto con fuerza de ley que fija la planta de la cartera para los cargos de jefatura de división. Su contratación se materializó en calidad de “experta”, mediante un decreto de excepción, modalidad habitualmente reservada para profesionales de gabinete y no para jefaturas técnicas con responsabilidad programática.

“Es una de las situaciones que también fue gatillando su salida (de Araos)”, comentó una fuente.

DF se comunicó con Araos para conocer sus razones para renunciar, pero declinó participar en esta nota.

### ¿Tecnología versus ciencia?

Si bien hasta ahora no se conoce un documento oficial con los recortes propuestos por Hacienda, para Ciencia y Tecnología las filtraciones señalan que entre lo que se recomienda “descontinuar” hay 11 programas, como el Fondo de Publicaciones Científicas y las

becas de postgrado en el país, lo que afectaría directamente a las universidades y a la investigación científica. Esto, explicaron fuentes, tendría relación con el giro que el gobierno busca darle al ministerio.

Al respecto, el vicepresidente ejecutivo del Consejo de Rectoras y Rectores de las Universidades Chilenas (Cruch), Emilio Rodríguez -que ha tenido “múltiples instancias de diálogo” con Lincolao y Araos-, dijo que Chile enfrenta un “déficit significativo de capacidades” para transformar el conocimiento en “innovación, productividad y mejores políticas públicas”.

En esa línea, enfatizó que en Chile “falta tanto ciencia básica, esencial para la creación de conocimiento, como también ciencia aplicada, fundamental para la transferencia tecnológica”.

Por otro lado, el director de Transferencia y Desarrollo de la Pontificia Universidad Católica de Chile, Álvaro Ossa, dijo que, ante el enfoque del gobierno orientado a la tecnología aplicada, “lo peligroso es que entendamos la ciencia como la última parte de la cadena y no veamos el panorama completo”. También advirtió que podría afectar

a las universidades al generar una “mirada de corto plazo en términos de ciencia” y formación de capital humano avanzado.

Desde el mundo científico, el Premio Nacional de Ciencias, académico y candidato a rector de la Universidad de Chile, Sergio Lavandero, dijo que existe una “preocupación creciente” en la comunidad académica respecto de un eventual desplazamiento del equilibrio histórico entre la investigación básica, la formación avanzada y el desarrollo tecnológico aplicado que impulsa el Ministerio de CTCL.

Si bien reconoció que Chile “necesita fortalecer la transferencia tecnológica, la innovación y la articulación con el sector productivo”, advirtió que “ningún ecosistema científico sólido se construye únicamente sobre resultados a corto plazo”.

Un segundo frente que abrió el académico es la eventual discontinuación de las becas nacionales de magíster y doctorado, una medida que tendría un “impacto profundo” sobre el sistema, alertó. “No son un gasto suuntuario, son una inversión estratégica en el desarrollo de Chile”, afirmó.